

RÖD, Wolfgang, *Descartes. Die innere Genesis des cartesianischen Systems.*
Ernst Reinhardt Verlag, München/Basel, 1964, 255 págs.

En la inagotable literatura que Descartes como tema sigue suscitando en el ámbito de las publicaciones filosóficas, el libro de Röd constituye un ejemplo de intento de fidelidad al pensamiento cartesiano en sí mismo sin violencias impuestas por posturas personales o de escuela, desde las que tantas veces se hacen discutibles hermenéuticas de los textos del filósofo francés. No quiere ello decir que no haya también en esta obra una interpretación del pensamiento de Descartes, pero se intenta hacer tal interpretación desde dentro de Descartes mismo. El «leitmotiv» de la interpretación de Röd está en el papel que la motivación moral desempeña en el génesis interno del sistema cartesiano. De las tres partes del libro, están consagradas el desarrollo de esta idea la primera y la tercera, reservándose la segunda a la exposición del núcleo fundamental del sistema en gnoseología, en física y en psicología.

En la primera parte (págs. 15-51), se analiza, comenzando desde el famoso sueño de Descartes, la actitud personal del filósofo francés manifestada en su proposición de la famosa moral provisional. El racionalismo exigía como única salida de esta moral provisional hacia una moral, por fundamentada, definitiva, la constitución de todo el elenco de las certezas cartesianas, arrancando de la duda que desemboca en el *cogito, ergo sum*, hasta la racionalización de los afectos o pasiones, pasando por la ciencia físico-matemática (págs. 51-185). Sólo ahora se podrá plantear qué resultados se derivan de aquí en orden a una moral definitiva (págs. 185-225).

El libro está lleno de análisis profundos de los textos cartesianos en los que el autor sabe encontrar en más de una ocasión sentidos nuevos desde el contexto total de la obra cartesiana, haciendo un recurso muy frecuente al epistolario, donde el pensador francés hace, por así decirlo, una exposición más espontánea de su actitud vital y racional frente a los problemas morales. Como aclaración de la postura moral de Descartes creemos que la obra constituye una meritísima aportación. Pero no se limitan a esto los valores de la misma. Hay ideas muy sugerentes a propósito de los aspectos y funciones del *cogito, ergo sum* (págs. 72 y sigs.), así como respecto del papel que Dios y la certeza que de El

tiene desempeñan en el desarrollo racional del conjunto del sistema cartesiano. En todos estos puntos y en otros muchos resultan interesantes las confrontaciones que el autor hace de su interpretación con la de otros filósofos o escritores sobre las tesis cartesianas, por ejemplo, con la de Natorp, Leroy, Vuillemin, etc.

Todo ello hace que el libro de Röd debe recomendarse a cualquier estudioso de Descartes, sin que con ello manifestemos nuestra conformidad con todas las opiniones personales del autor, puesto que es muy posible que lo primero que se le pueda discutir es que, efectivamente, la moral y su motivación desempeñe dentro de la génesis del sistema del filósofo francés ese papel de primerísima importancia que se le atribuye en este libro.

S. R.